

Una voz gitana para los cantes mineros

ANGEL A. CABALLERO

EL CANTE HONDO DE ENCARNACION FERNANDEZ

Guitarra: Antonio Fernández.
Publicaciones Musicales del
Departamento de Estudios
Flamencos de Murcia. Movieplay,
01.2105 / 0. Madrid.

Dentro del amplio espectro de los cantes de Levante, los estilos mineros —ubicables en la sierra minera murciana, entre Cartagena y La Unión— son una parcela importante y, como dice Génesis García Gómez (directora del Departamento de Estudios Flamencos de Murcia) en la presentación del disco, con su propia especificidad.

Una parcela con muy poca discografía sería, lo que indudablemente ha dificultado que el aficionado conozca debidamente algunas de estas formas, que en general son de gran belleza. Este disco, primero de Encarnación Fernández, viene a cubrir en parte ese vacío, y lo hace con una dignidad que es de agradecer. Encarnación Fernández fue ganadora de varios premios en distintos festivales del Cante de las Minas de La Unión. Además es gitana y *canta gitano*, lo que añade a su arte la peculiaridad de darnos, en cierto modo, la versión gitana de unos cantes tradicionalmente frecuentados por payos.

A su conocimiento de los estilos, que Encarnación ejecuta con

pureza y poder, une la *cantaora* ese *pellizco* gitanísimo de su voz para regalarnos creaciones, algunas hermosísimas.

Es difícil destacar unas sobre otras por el alto nivel de toda la grabación. Hay que señalar, en cambio, que hace algunos cantes raramente oídos por ahí, como los viejos aires mineros, las murcianas y las levanticas, que, con mineras, cartageneras y tarantos, completan la parte minero-levantina, en la que, a mi juicio, reside el mayor interés de esta grabación.

Pero Encarnación Fernández interpreta también otros géneros puramente gitano-andaluces, que demuestra conocer asimismo de manera excelente. Especialmente atractivas son las alegrías de Rosario la del Colorao —una *cantaora* del siglo pasado en Utrera, que creó estas originalísimas cantifias, que después recreó Pinini—, que hoy difícilmente se pueden escuchar.

Los secretos del compás

Tientos-tangos, soleares, bulerías, confirman que nos hallamos ante una *cantaora* que domina los secretos del compás. A la guitarra la acompaña su padre, Antonio Fernández, de manera muy eficaz. Las letras de la mayoría de las coplas son de Ginés Jorquera, y de su virtud baste decir que tienen esa aparente sencillez y esa belleza propias de las letras del pueblo que nos llegan de boca en boca y que nadie sabe quién las escribió.

El País.

31 de Diciembre
de 1982.